

ACADEMIA DE DIBUJO

LA LÍNEA Y LA MANCHA EN EL DIBUJO

 Parramón

ACADEMIA DE DIBUJO

LA LÍNEA Y LA MANCHA EN EL DIBUJO

© Parramón

LA LÍNEA Y LA MANCHA EN EL DIBUJO

Proyecto y realización de ParramónPaidotribo

Dirección editorial: María Fernanda Canal

Editor: Tomàs Ubach

Ayudante de edición y archivo iconográfico: M^a Carmen Ramos

Textos: Gabriel Martín Roig

Realización de los ejercicios: Marta Bru, Carlant, Almudena Carreño,

Mercedes Gaspar, Gabriel Martín,
Esther Olivé de Puig, Esther
Rodríguez,
Óscar Sanchís

Edición y redacción final: Roser Pérez, María Fernanda Canal

Diseño de la colección: màrius&laura

Fotografías: Nos & Soto

Maquetación: màrius&laura

Quinta edición

© 2013, ParramónPaidotribo

www.parramon.com

E-mail: parramon@paidotribo.com

ISBN: 978-84-342-2729-3

ISBN EPUB: 978-84-342-4420-7

THEMA: AFF

Derechos exclusivos de edición para todo el mundo

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra mediante cualquier recurso o procedimiento, comprendidos la impresión, la reprografía, el microfilm, el tratamiento informático o cualquier otro sistema, sin permiso escrito de la editorial.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.



SUMARIO

Introducción

Aprender a ver la forma

Conocer los trazos básicos

EL DOMINIO DE LA LÍNEA

Dibujo lineal

La energía de la línea

El valor de la línea

Dibujo modulado

Variabilidad de la línea

Línea, espacio e intuición

Paisaje urbano con garabateo

Utilidad del garabateo

El trazo anillado

Sombreado con líneas

Las tramas

Dibujo con esgrafiado

Arquitectura con línea decorativa

Dibujo de tramas con regla

El efecto de contraste y volumen

Bodegón con línea y trama

CONSTRUIR CON MANCHAS

Sombreado bloqueado con tres colores

Sombreado cubista

Controlar los tonos del dibujo

Siluetando los claros

Árboles en el paisaje con grisados

Sombreado y contraste

Construir una figura con manchas

Interior con manchas

Sombreado con cretas (al estilo de Seurat)

COMBINACIÓN DE MANCHAS Y LÍNEAS

El perfil de la sombra

La lógica de la luz

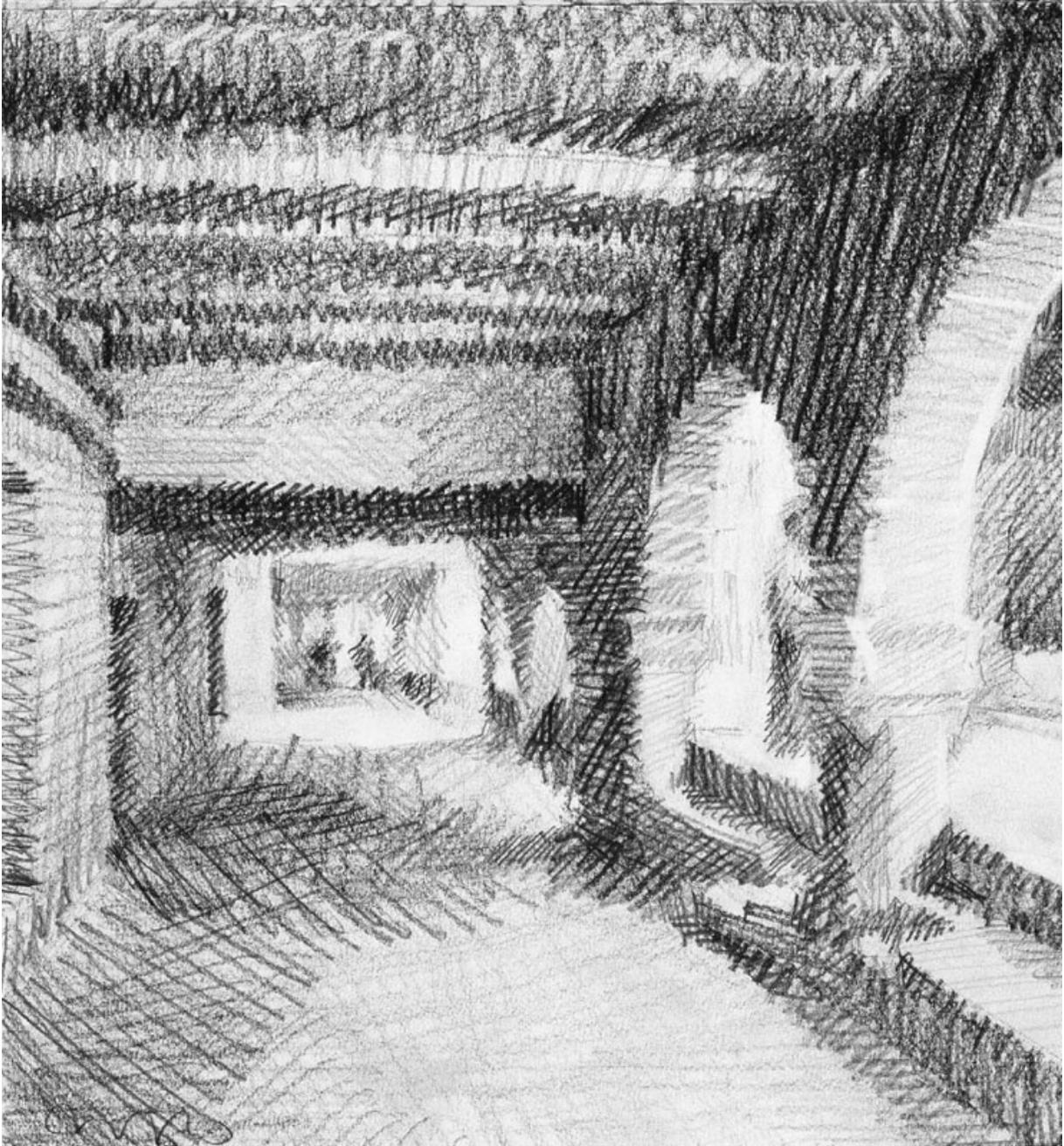
Dibujando con trapo y pigmento

Dibujando una fachada: línea sobre mancha

El degradado tonal

Rocas con mancha y línea

Estructurar las sombras



INTRODUCCIÓN

La forma de trabajar con líneas y manchas es uno de los métodos más utilizados para empezar a dibujar pues permite comprender cómo se relaciona el dibujo de la forma con la incorporación de tono.

Cualquier modelo real puede traducirse o interpretarse de varias maneras: por medio de trazos lineales que estructuran la forma, los márgenes y los contornos; a partir de un tratamiento tonal, con la yuxtaposición de manchas que determinan el sombreado y el efecto de volumen; y por último, con un dibujo que integra ambas posibilidades.

Las líneas suelen ser la base del dibujo. Poseen cualidades emotivas en sí mismas y también cuando se agrupan con otras de carácter diferente. Con ellas es posible establecer y explicar no sólo la apariencia

de las superficies externas, sino también la geometría y la estructura ocultas en el objeto. No siempre se circunscriben a los límites físicos de los objetos, en ocasiones atraviesan las formas y se prolongan en el espacio para unir diversas partes de una composición.

En la mayoría de manuales de dibujo, la incorporación de las manchas o el sombreado se plantea como un proceso analítico posterior al planteamiento lineal. En este libro no vamos a respetar este criterio, con el propósito de otorgar la misma importancia a la acción de manchado que al dibujo puramente lineal. Con esta posición tratamos de ser más consecuentes con un proceso escalonado de aprendizaje y dar a los signos gráficos el valor que, creemos, les corresponde.

En este libro se plantea la autonomía de la mancha, no necesariamente vinculada a la línea, ya que se presenta con autonomía propia, desligada de la estructura lineal previa, dada la

importancia que tiene el sombreado para transmitir expresión y fuerza a un dibujo. Al darle un tratamiento individualizado el lector puede percibir mejor las diferencias entre los valores y aprender a realzar con más soltura el contraste, la atmósfera, la profundidad y la tridimensionalidad en los dibujos.

Una vez adquirida la experiencia del dibujo de los contornos y las líneas, y la incorporación del sombreado, el lector encontrará particularmente placentero el último apartado, donde los ejercicios sintetizan ambas habilidades y le capacitan para combinar estos recursos gráficos a fin de obtener mayor corrección en sus dibujos.

El artista aficionado puede aprender aquí a utilizar correctamente la línea y la mancha, los signos gráficos básicos y primigenios de cualquier manifestación artística. Para facilitar esta empresa se ofrece un conjunto de ejercicios seleccionados que ponen a su alcance un

extenso repertorio de posibilidades para desarrollar interesantes recursos gráficos, así como las técnicas y los efectos más recurrentes.

APRENDER A VER LA FORMA. El misterio del dibujo o la habilidad para dibujar reside en aprender a observar, a ver como el artista, ya que es accesible a todos. Ver significa aprender a distinguir los rasgos destacados de los objetos, que no sólo determinan la identidad de un modelo sino que se nos muestran como un esquema completo e integrado.

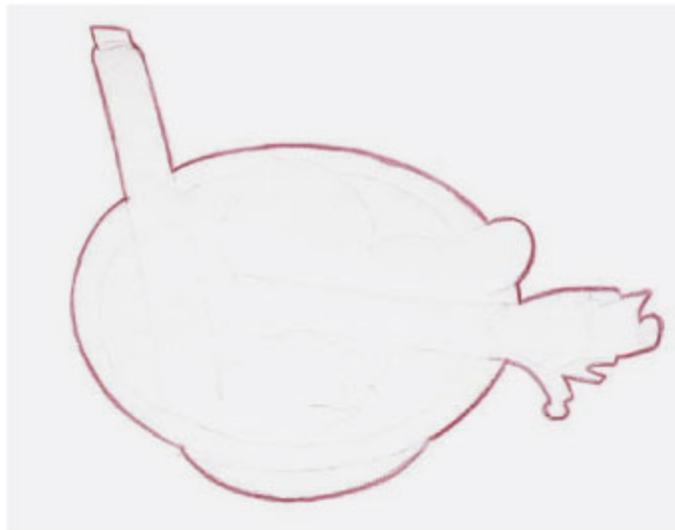
JUZGAR, RECONOCER E INTERPRETAR. Éstos son los puntos más importantes para aprender a dibujar, incluyendo en sus planteamientos, además de los aspectos visuales, los creativos y los significativos de los elementos propios del dibujo. En consecuencia, en primer lugar, la habilidad para juzgar con precisión las formas, relaciones y proporciones; en segundo, la actividad mental o imaginación que nos permite reconocer y organizar el dibujo para un tema determinado; y en tercero, la habilidad para leer e interpretar los signos gráficos del dibujo en sí mismo.

DISTINGUIR LAS FORMAS. Para desarrollar esta capacidad, hay que aprender a distinguir el contorno de los cuerpos y el sistema de claros y manchas que codifican los efectos de luz. Eso es, aprender a dominar la línea y la mancha.

La intención de este libro es estimular al lector para que realice trabajos experimentales, observe lo que sucede en el papel y deje volar su imaginación.



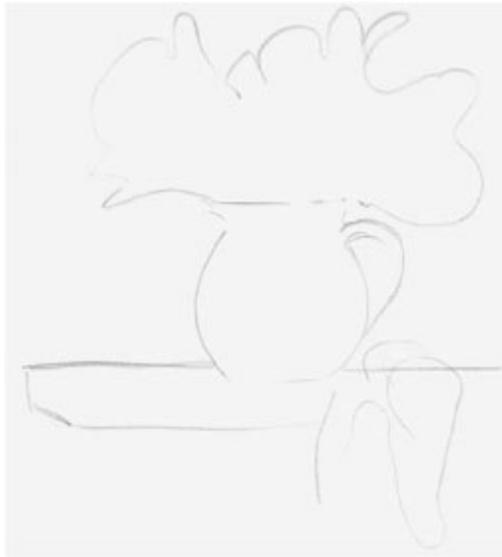
Hay quien se ayuda de esquemas geométricos simples para comprender la forma del modelo.



Estudiar el perfil del modelo es fundamental para describir la forma. Esto se lleva a cabo obviando las líneas interiores.

LA FORMA CON LÍNEAS. Para dibujar una forma con trazos lineales, una buena idea es empezar con algunas líneas guía tenues que nos ayuden a situar el perfil del objeto correctamente y lograr las formas y los tamaños adecuados. Estas líneas guía proporcionan un esqueleto sobre el cual pueden evolucionar líneas más precisas y contundentes. Conforme se avanza en el tema, las líneas que perfilan la forma son más firmes e intensas; de esta manera, las líneas más gruesas permiten al objeto destacar

del fondo, mientras que los trazos más delgados se reservan para los detalles interiores del modelo.



Realizamos una primera aproximación esquemática para comprender las proporciones del modelo.



Tras analizar las proporciones perfilamos el contorno; así la forma emerge con mayor claridad.



Sobre la base anterior desplegamos los recursos lineales, combinando diferentes trazos para romper la homogeneidad del perfilado.

APRENDER A VER

LA FORMA A PARTIR DE MANCHAS. Podemos construir la forma de un modelo a partir únicamente de manchas, obviando los contornos y concentrándonos en el efecto de las masas que distinguimos por el contraste de tono. De este modo, las zonas iluminadas son las que contribuyen a distinguir la forma del objeto representado. En el dibujo lineal, primero encajamos el objeto y luego dibujamos el contorno; en el encaje con manchas, establecemos primero los tonos oscuros y vamos modelando la forma a partir de

éstos. Aunque el resultado de este ejercicio es a grandes rasgos y menos definido que el trabajo lineal, ofrece amplias posibilidades de encaje y una resolución más pictórica.



El contraste entre las masas o zonas de tono construye las formas exteriores e interiores del modelo.

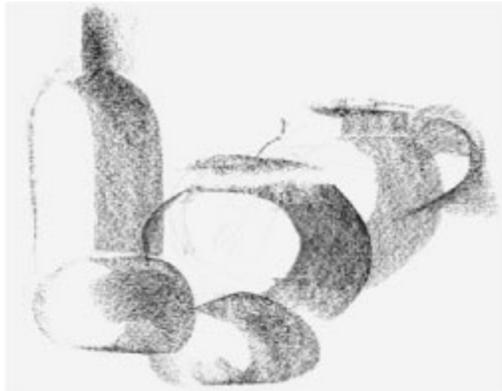


El proceso con manchas difiere mucho con el encaje lineal. La definición del contorno de los objetos es menor, pero se gana profundidad y corporeidad.



Es posible encajar directamente un paisaje con manchas. Basta con trabajar con el lateral de una barra de creta y

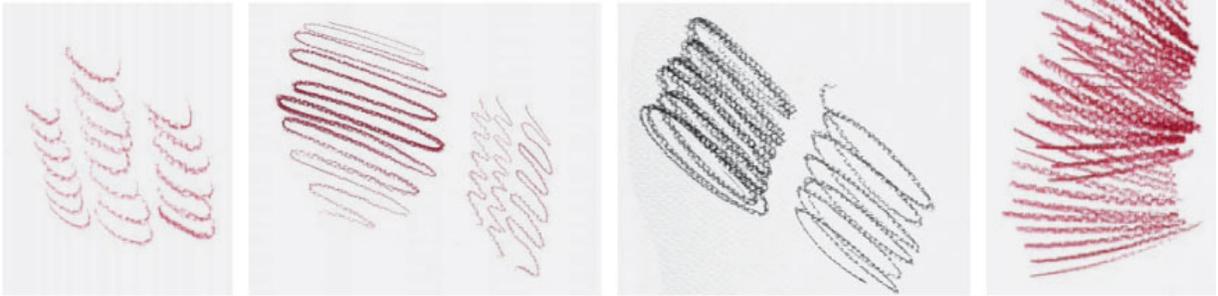
construir cada zona con tonos distintos.



En un modelo donde las sombras aparecen claramente contrastadas, el manchado resulta un buen método para encajarlo.

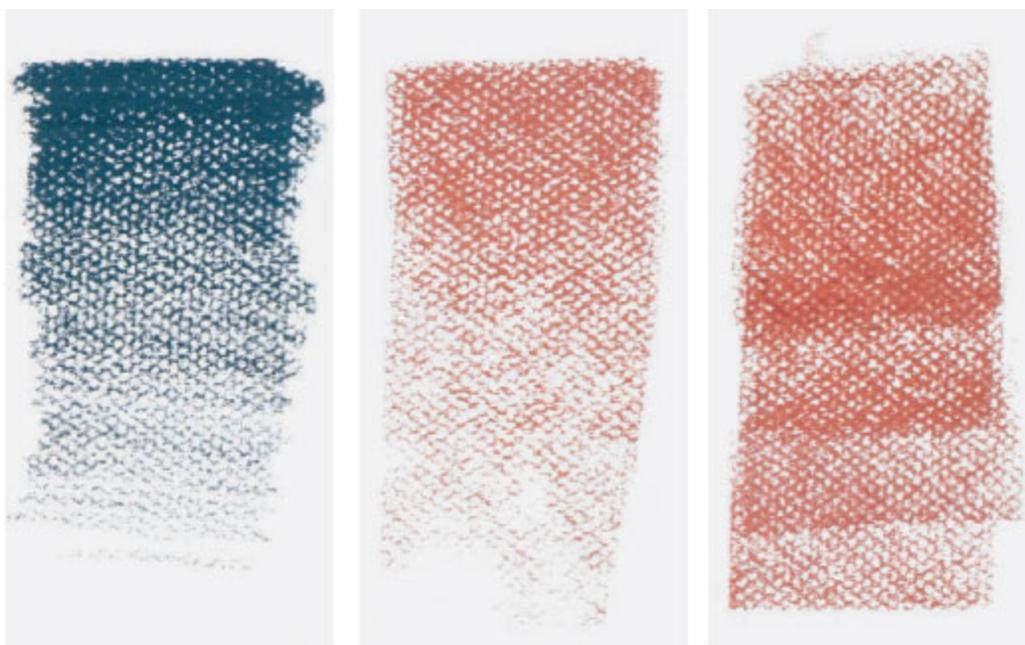
CONOCER LOS TRAZOS BÁSICOS. Para resolver un dibujo con gran variedad de trazos lineales o con riqueza de sombreados y degradados distintos es imprescindible conocer las posibilidades de trazado que cada medio ofrece, e investigar la variedad de aplicaciones que permite el dibujo.

DIBUJO LINEAL. El dibujo puramente lineal es el enfoque más difícil, pues el artista debe definir el contorno de un objeto y los tonos sin recurrir al manchado. En manos de un artista habilidoso, la línea es capaz de describir casi todos los efectos visuales que pueden darse en un modelo real. Por ello conviene educar el trazo practicando diferentes rayados, bucles, espirales, círculos, óvalos y tramas.



Antes de empezar un dibujo conviene practicar trazos básicos con los medios que vamos a utilizar para conocer sus posibilidades plásticas.

SOMBREADOS Y DEGRADADOS. El éxito de un buen sombreado en un dibujo también requiere diferentes enfoques del uso del tono. Cualquier barra de grafito, creta, sanguina o carboncillo produce su propia gama tonal si se juega con la presión y la insistencia que se ejerza sobre el papel. Conviene practicar el grisado clásico, el degradado, el sombreado por arrastre y el manchado con difumino. Gracias a éstos se logra una representación más volumétrica del modelo.

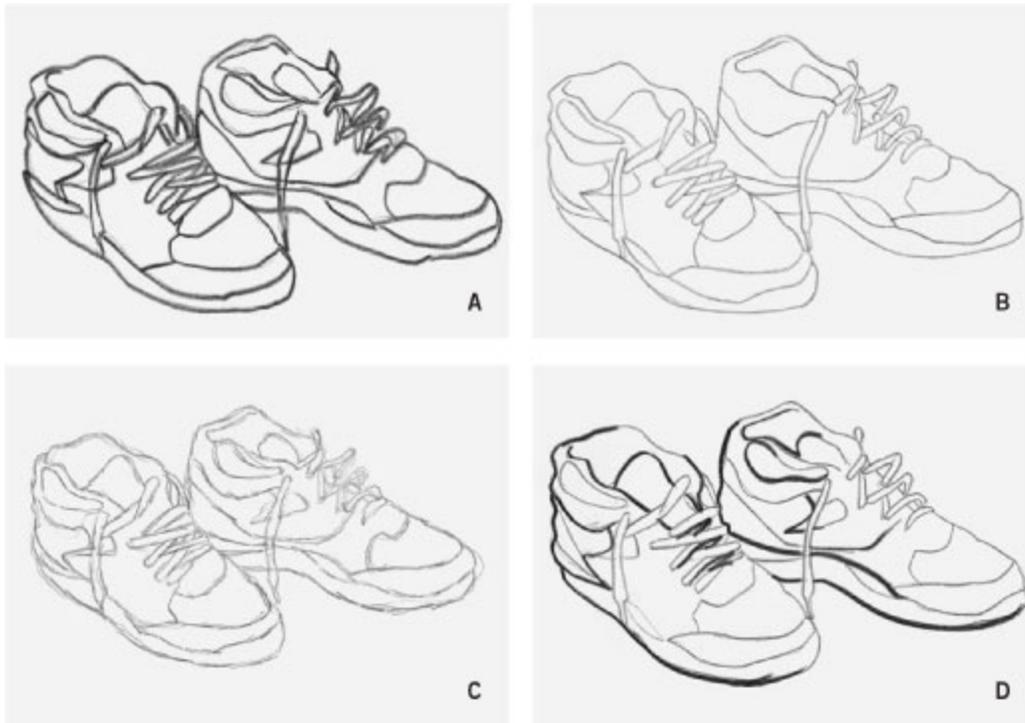


Practicamos el sombreado trabajando longitudinalmente con barras de carboncillo, creta y sanguina.

TRAZOS BÁSICOS

LAS CUALIDADES LINEALES. En la práctica, el artista puede desarrollar diferentes cualidades lineales características y que podemos clasificar y encajar en una tipología. Existen varios estilos de dibujo lineal. La línea puede ser: enérgica, es decir, decidida, gruesa y de trazado intenso; entrecortada, construida con la yuxtaposición de líneas cortas que dan un aspecto poco continuo al perfil del objeto; titubeante, de trazo tembloroso compuesto de diversas líneas superpuestas; fina, de trazo limpio y preciso ejecutado con una línea delgada y de intensidad media; y modulada o de intensidad variable, en cuyo trazado la línea cambia constantemente de intensidad y grosor, es una línea

que aparece para dar mayor énfasis a un perfil y luego desaparece para difuminar algún contorno.



- A.** *Línea enérgica*
- B.** *Línea fina*
- C.** *Línea entrecortada*
- D.** *Línea modulada o de intensidad variable*

LAS LÍNEAS GEODÉSICAS. Existe un sistema en la aplicación del trazado lineal que recuerda la representación del terreno topográfico; se trata de dibujar las líneas geodésicas del modelo, líneas de nivel, para describir su volumen. Para poner en práctica este método, proponemos realizar dibujos donde las líneas sigan la dirección que marca la superficie en relieve del objeto. La comprensión de este principio es de gran ayuda para aprender a modelar con el dibujo los volúmenes de un objeto.

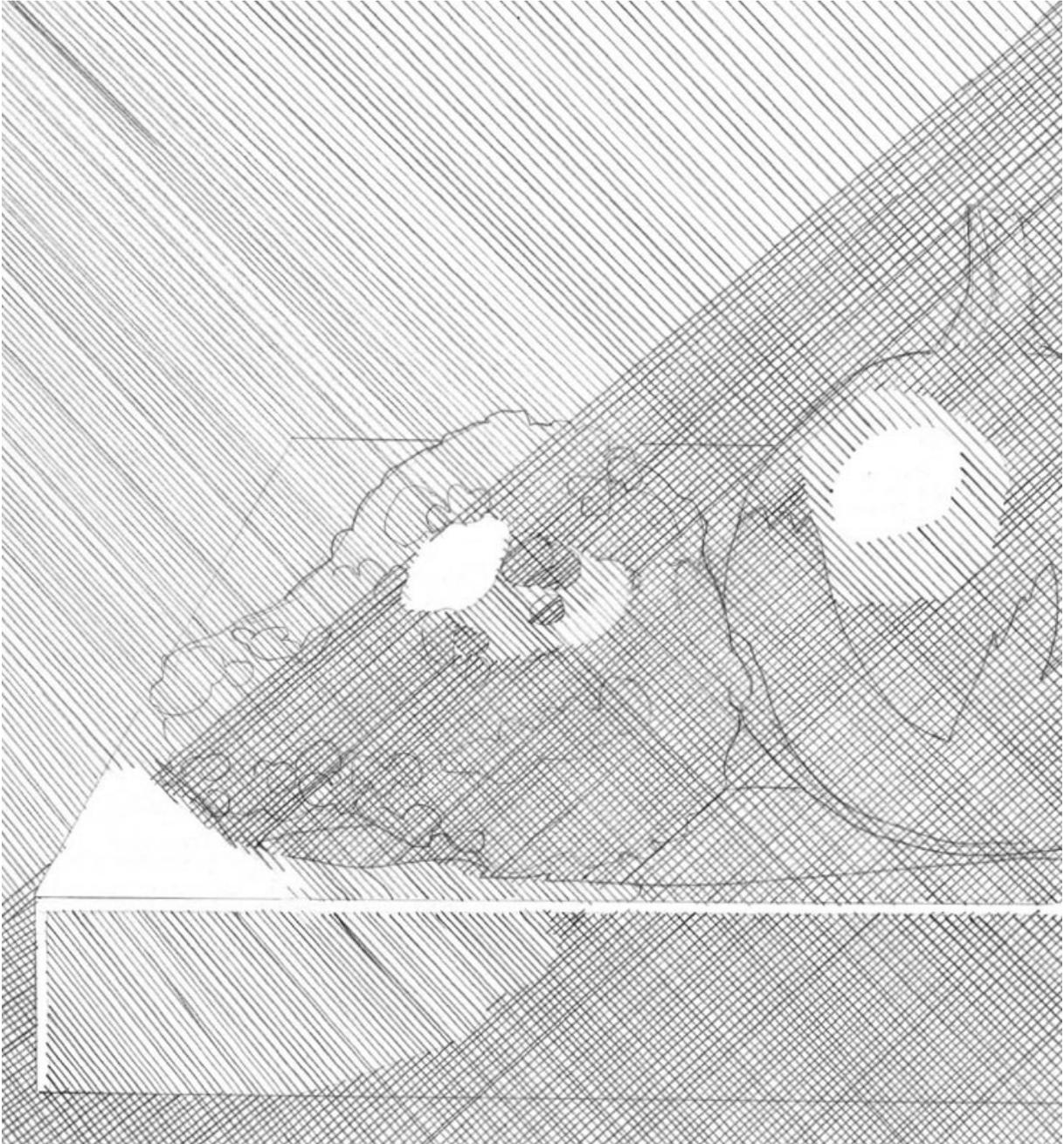


Las líneas geodésicas describen la superficie del objeto como si se tratara de un mapa topográfico.



Un ejercicio divertido para practicar el trazo consiste en dibujar un modelo sin levantar la punta del lápiz del papel. El resultado es un dibujo que parece haberse realizado con un largo hilo de alambre.

El dominio de la línea



La línea es la técnica de dibujo más comúnmente utilizada y la más versátil.